

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 45 - ABRIL 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo, FENAPE

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Francesca Rota Loiseau

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: chasgino@ecuanex.ec

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.



RADIOS LIBRES

Las radios comunitarias,
populares y libres de
América Latina crecen en
número mientras cambian su
programación y revisan sus
funciones y objetivos en busca de
una audiencia más amplia y
diversa.

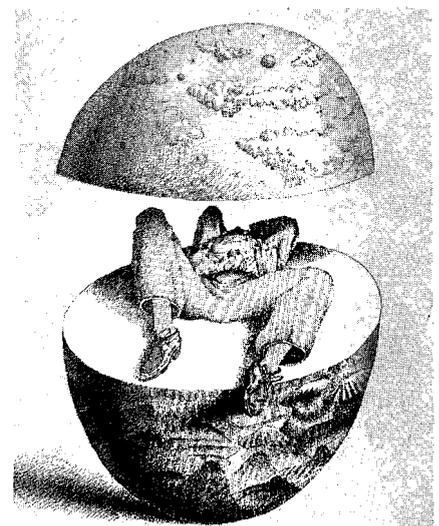
- 4 Organizando las voces de Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van las radios populares?, *María Cristina Mata (ALER)*
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM comunitaria?, entrevista a José Ignacio López Vigil y Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios independientes, *Pablo Iacub*
- 14 México: Radiodrama, taller instantáneo, *Anthony J. Sloan*
- 16 El Salvador: La radio y la guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de 18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio y pueblo, *Teodoro Galarza (CORAPE)*
- 23 Ecuador: La experiencia de Radio Latacunga, *David Silva*

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la propuesta? *Jorge Acevedo Rojas*
- 29 Bolivia: Erase una vez un radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque, *Javier Izko*
- 34 Brasil: Las radios libres, *Rondon de Castro*
- 36 Argentina: FM Sur: estudiantes en el barrio, *Kintto Lucas*
- 38 Canadá: Organizando mujeres, *Louise Boivin*

REDES ELECTRONICAS

El acceso al correo y las redes
de información electrónica
ya no es un privilegio del
mundo industrializado. En
América Latina se multiplican
los nodos que vinculan a la
región con las redes
especializadas del planeta. El
proceso destaca el potencial para
el desarrollo y la
democratización de las
comunicaciones.

- 40 Democratizando el ciberespacio, *Howard Frederick*
- 46 Instintos primarios, *Oswaldo León y Sally Burch*



- 48 Tecnología empresarial y redes, *Sally Burch y Osvaldo León*
- 50 Informatización y desarrollo, *Daniel Pimienta*
- 55 Correo electrónico y desarrollo, *Enzo Puliatti*
- 58 Redes electrónicas y periodismo investigativo, *Fernando Reyes Matta*

ENTREVISTAS

- 61 Rius para principiantes, *Gino Lofredo*
- 65 Ziraldo: por la democracia y los niños de América, *Ricardo Soca*



CORRUPCION Y MEDIOS

Los medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68 Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74 Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79 Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, *Eduardo Neiva*

- 85 Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90 El contrapoder de la prensa, *Alicia Fraerman*

POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94 TV broadcasting para el desarrollo, *Valerio Fuenzalida*
- 101 Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105 El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

AUROCITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 115 Chasqui por dentro, *Gino Lofredo*

TENDENCIAS

- 119 Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120 Yo Acuso, *Monseñor Lucas Moreira Neves*
- 123 CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 125 Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

UNICEF

- 127 Los niños en Ecuador
- 131 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Serena Volátil, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador.
Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla
Av. Juan B. Alberdi 126/128
(1424) Buenos Aires, Argentina
Telf. 923-5470 / 922-9272
Fax 3315106 / 343-3169

CARMEN ALICIA FERNANDEZ

VENEZUELA

Corrupción y denuncia periodística

Los datos de Carmen Fernández y las opiniones de los periodistas que entrevista sugieren que la denuncia de la corrupción oficial y política, al margen de su precisión y contundencia, pierde eficacia en un vacío político y sobre todo en el marco de la inoperancia del sistema judicial, y de una voluntad correctiva.



Carlos Andrés Pérez con Jaime Paz Zamora

Cris Bouroncle / AFP Photo

Las denuncias de corrupción administrativa se suceden una tras otra en la prensa venezolana. No pasan de un día o una semana hasta que son tapadas por el próximo escándalo y archivadas sin mayores consecuencias, sean estas ciertas o no. Las más afortunadas, pocas, duran meses en las primeras páginas.

Los sondeos de opinión realizados por distintas empresas encuestadoras en los últimos tres años muestran, con pequeñas oscilaciones estadísticas, que para el 90 por ciento de los 20 millones de venezolanos, la corrupción impune es la causante de la crisis que vive el país.

CARMEN ALICIA FERNANDEZ, Corresponsal en Caracas de *Inter Press Service*

Un 82 por ciento considera que todos los políticos son corruptos -este grupo está encabezado por el gobierno- y en el mismo saco se echa a los jueces, militares de alto rango, empresarios, sindicalistas y a los empleados públicos, cerca de tres millones de personas.

Estos mismos estudios señalan que un 85 por ciento de los venezolanos, 36 por ciento de los cuales vive en pobreza crítica, culpan a esta corrupción de las penurias económicas y sociales que han tenido que enfrentar desde mediados de la década de los 80, cuando comenzaron a sentirse los efectos del cierre del chorro de petrodólares que entró al país, durante la década de los 70.

La lucha contra la corrupción se ha convertido en la bandera de todos aque-

llos que buscan ganar el favor de las masas. Los medios de comunicación también se han enrolado en esta cacería de corruptos. Se han convertido en el mar del que surge una gran ola de denuncias y han contribuido a crear íconos de corruptos prófugos de la justicia como Blanca Ibáñez, secretaria privada del ex presidente Jaime Lusinchi y su actual esposa.

El público ha favorecido a los que están en la vanguardia de las acusaciones y parece haber surgido lo que se perfila como la ecuación perfecta: a más escándalos, más lectores.

Sin embargo, expertos de la comunicación afirman que el caso venezolano difiere estructuralmente de la situación registrada en Colombia, Argentina o

Brasil, países a la vanguardia en lo que se refiere al periodismo de denuncia, pues casi todas las grandes denuncias sobre hechos de corrupción han sido motorizados por el propio gobierno, que destapa casos del período anterior, o por sectores de oposición.

Por otra parte, ya sea a consecuencia de la ineficiencia del sector judicial o a la falta de perseverancia de los medios, las cotidianas denuncias no han logrado la sentencia para más de una decena de personas.

Esta es una realidad aceptada por todos los profesionales involucrados en el proceso de la producción de información, desde editores hasta periodistas que difieren al diagnosticar las causas y consecuencias de esta situación que ha colocado a los medios de comunicación en el solitario olimpo de los que conservan su credibilidad en Venezuela.

Para algunos, entre los que se cuentan dirigentes gremialistas, analistas de la comunicación y reporteros de larga trayectoria, la seguidilla de escándalos terminará en lanzar a los medios fuera de esta privilegiada ubicación, a quienes la colectividad también acusará de corruptos.

Otros que defienden la propuesta de la denuncia sin una profunda investigación previa del medio, como Alfredo Peña, director de *El Nacional*, señalado de incurrir constantemente en la llamada denunciología, afirma que "los medios tienen la obligación de estar en sintonía con el país, la gente quiere saber lo que está sucediendo, qué haces si el periódico no te informa, no lo compras más y te compras un libro. Es sencillo, nosotros vendemos información y eso es lo que tenemos que dar".

La piedrita que provocó la avalancha

La certeza de la malversación de los fondos públicos y el tráfico de influencias, entre otros aspectos de la llamada corrupción administrativa, fue durante mucho tiempo como una piedrita en el zapato. Molestaba pero no impedía caminar porque a la larga, del desorden en el aparato estatal muchos resultaban beneficiados.

El presidente del Colegio Nacional de Periodistas, Eduardo Orozco, destacó que "el problema de la corrupción no es exclusivo de América Latina o de

“En Venezuela existe una doble moral. Los que se rasgan las vestiduras por la existencia de la corrupción son los mismos que engrasan la mano del funcionario público para asegurarse un contrato. Los que piden las reformas tributarias son culpables de una evasión fiscal sin parangón en el resto del mundo: 64 por ciento de los contribuyentes venezolanos no paga impuestos”.

Venezuela, sucede en todas partes del mundo desde tiempos inmemoriales. El problema en la región es que esta práctica malsana se ha extendido a todas las capas sociales”.

“Este proceso de modernización ha abierto una compuerta para que salga toda la putrefacción de las operaciones públicas”, manifestó Omar Lugo, periodista del diario *El Universal*.

“Ante el descrédito de los políticos, los editores tienen ahora el poder de manejar a su antojo la opinión pública y pueden mover libremente los hilos para autobeneficiarse o beneficiar a sus amigos. Por otra parte, la caída del ingreso público ha reducido la pauta publicitaria oficial, que en otros tiempos se usó para presionar a los editores”, comentó Eleazar Díaz Rangel, ex presidente del Colegio Nacional de Periodistas.

¿Investigación periodística o policial?

“El gobierno ya no cuenta con herramientas concretas para presionar a los medios y esto debió haber derivado en que estos asumieran una mayor responsabilidad a la hora de publicar una denuncia”, indicó Roberto Giusti, actual jefe de prensa del Palacio Presidencial de Miraflores y considerado como uno de los mejores cronistas del país.

Según el director de *El Nacional* este aumento del poder de los medios, que se



Marcha de profesores contra la política educativa del gobierno

Pedro Ugarte / AFP Photo



Mitín en San Luis de Potosí, México

Omar Torres, AFP/Photo

traduce "en el auge de la libertad de prensa en Venezuela forma parte de un fenómeno que recorre toda la región, donde los vientos de democracia real comienzan a soplar reduciendo el poder de las llamadas partidocracias".

Este es un ejercicio que a juicio del reportero del diario *Economía Hoy*, Rafael Rodríguez, legitima el sistema democrático y se basa en la obligación principal del periodista, buscar y difundir la verdad por encima de todo.

En una posición crítica al fenómeno, el periodista Héctor Mujica, indicó que "esta independencia parece haber dado alas a los que ejercen un periodismo poco ético", dijo. "Durante 1989 y 1990 los medios de comunicación fueron un instrumento muy importante para el descubrimiento de grandes hechos de corrupción, como el caso RECADI, el único en el que los aportes de la prensa permitieron investigar a fondo la estafa más grande en la historia del estado venezolano, unos 3.000 millones de dólares, pero a partir de entonces la denuncia se puso de moda y ha ido cayendo en proceso de degradación. Los editores descubrieron que ésta puede ser usada para apuntalar sus intereses o destruir reputaciones y lo que pudo haber sido usado para la per-

A juicio de los representantes del gremio periodístico la raíz de toda esta situación es la ineficacia del sistema judicial. Poco se puede hacer mientras persista la impunidad criminal y administrativa.

fectibilidad del sistema se convirtió en caos".

Para el director del diario *El Nacional* la comprobación de las acusaciones "es responsabilidad del sector judicial. Si una fuente tiene una información y presenta sus pruebas, está dispuesta a aparecer con su nombre y apellido, incluso con sus fotos, tenemos que darle tribuna, es la obligación del periódico informar la verdad", recalzó Peña, el periodista que destapó el caso que ha encontrado más eco en el también desprestigiado sector judicial. Se refiere a la malversación de la partida secreta del Ministerio del Interior, cuyos fondos fueron usados para comprar un lote de vehículos destinados a apoyar la campaña presidencial del gobernante Acción Democrática, durante la administración de Jaime Lusinchi (1984-1989). Este caso culminó con el auto de detención a dos actuales prófugos de la justicia el ex Ministro del Interior, José Angel Ciliberto, y la ex secretaria privada del presidente, así como otros funcionarios y empresarios ligados a ese gobierno. "Esta es una realidad tan contundente, que *El Nacional* ha aumentado sus ventas en 15 por ciento en 1992, pese a que el precio del periódico se incrementó en un 100 por ciento", expresó.

"La ola de denuncias ha otorgado a los medios los favores de la población que busca culpables para la dura situación que enfrentan actualmente, pero los medios no han asumido responsablemente su papel de difundir la verdad, pues esto sólo se podría lograr mediante el desarrollo de profundas investigaciones periodísticas, que sólo se han hecho esporádicamente", dijo Díaz Rangel.

Los cambios y la corrupción

"El proceso de reformas que se desarrolla desde 1989 en Venezuela debería derivar en la creación de mecanismos eficaces para luchar contra la corrupción. Debemos esperar además que se incrementen los mecanismos de control que, además de reducir las millonarias pérdidas del estado, acaben con las relaciones corruptas", destacó el presidente del Colegio de Periodistas.

Sin embargo, es precisamente la corrupción el mayor obstáculo que enfrenta la modernización de la economía y la sociedad en general "su existencia no

sólo impide la participación colectiva en el proceso, sino que incluso estimula un gran rechazo. En Venezuela está enraizada en el inconsciente colectivo la idea de que somos un país rico, con grandes potencialidades, pero que todo se lo han robado. Entonces la población rechaza los tratados de libre comercio porque sabe que el sistema aduanero es corrupto. No acepta la reforma tributaria porque está segura de que el destino final de su dinero será el bolsillo de algún político", expresó Omar Lugo, reportero del diario *El Universal*.

Esta realidad toca también a los empresarios que pese a aplaudir casi eufóricamente la llegada de los tiempos del libre mercado, también pretenden preservar viejos sistemas de favores que no les obligaban a trabajar por elevar sus niveles de competitividad.

"En Venezuela existe una doble moral. Los mismos que se rasgan las vestiduras por la existencia de la corrupción por otra parte 'engrasan' la mano de algún funcionario público para lograr un contrato. Lo mismo sucede en el tema de la reforma tributaria, los que piden las reformas, paralelamente son culpables de una evasión fiscal sin parangón en el resto del mundo: 64 por ciento de los contribuyentes venezolanos no paga impuestos", dijo Lugo.

A juicio de los representantes del gremio la raíz de toda esta situación es la ineficacia del sistema judicial. "Poco se puede hacer mientras persista la impunidad criminal".

Ocultamiento oficial y reformas legislativas

"Nada hacemos los periodistas para luchar contra la corrupción si no contamos con un sistema judicial eficiente que sentencie a los culpables", reconoció Giusti, quien atribuyó una gran carga de la responsabilidad de lo que llamó "el antiperiodismo" a la carencia de mecanismos jurídicos eficaces en el país.

Esta percepción es compartida por el gremio, defensores o no de la política de denuncias, que aseguran que esta ilegitimidad del sector judicial, percibida por el 80 por ciento de la población, también ha contribuido a reforzar la imagen positiva de los medios de comunicación.

Por otra parte, la legislación vigente también restringe la libertad de información, obstaculizando el trabajo del periodista, afirmó Orozco, quien indicó que el Colegio apoya la promulgación de un artículo en la postergada reforma de la Constitución que establezca la obligatoriedad de los funcionarios públicos a informar de sus actividades. Un estudio de Díaz Rangel reveló que las leyes que

rigen el secreto sumarial y el secreto militar en Venezuela no contemplan un tiempo de vigencia de esta clasificación, que además es otorgada a los documentos según el criterio del Ministro de turno. "Esto hace prácticamente imposible que un periodista tenga acceso a un documento oficial", concluye la investigación. El proceso para reformar el sistema judicial se inició en 1990 en Venezuela, pero se le augura un largo y tortuoso recorrido.

Amordazando las denuncias

El principal viento que impulsa esta ola de denuncias es, para el profesor Díaz Rangel, la censura que durante el gobierno de Lusinchí se ejerció contra los medios de comunicación, "período durante el cual se cometieron los peores hechos de corrupción en los 35 años de historia democrática de Venezuela".

"Durante el gobierno de Jaime Lusinchí hubo una restricción a la libertad de prensa como no la hubo en ningún otro gobierno democrático", indicó Peña. El sistema de Régimen Cambiario Diferencial (RECADI), a través del cual el gobierno entregaba dólares a precios preferenciales para la importación de alimentos, medicinas e insumos industriales, sirvió para presionar a la prensa entre 1984 y 1989. En



Marcha en México en protesta por los cambios en los libros de historia

Omar Torres, AFP /Photo

cinco años RECADI suministró a 40 editores nacionales 411 millones de dólares subsidiados.

Durante todo un año, 1989, los medios de comunicación que, encabezados por *El Nacional*, profundizaron en el funcionamiento del sistema y aportaron importantes pruebas para la investigación, después de encausar a más de un centenar de personas, entre ellas políticos y empresarios, culminó con sólo un sentenciado que ya está hoy en libertad.

Este resultado convirtió el caso que pudo haber cambiado la percepción de la corrupción en Venezuela en un "fantasma que sigue atemorizando a la conciencia colectiva, que parece haber perdido desde entonces la capacidad de asombro ante cualquier práctica inmoral", según explicó la periodista de *El Diario de Caracas*, Olgalinda Pimentel.

Entre la ola de denuncias se destacan el caso de los jeeps (vehículos rústicos) y dos que, centrados en las fuerzas armadas, salpicaron a varios altos oficiales y figuras vinculadas al presidente Pérez. En 1992, año de turbulencias políticas en Venezuela, también se destaparon sonados escándalos, sólo uno de ellos vivo: el manejo irregular de 250 millones de bolívares de la partida secreta, que habrían sido cambiados a través de RECADI, para beneficiar al entorno íntimo del presidente.

Lo impreso es más cierto que lo vivido

A cuatro años del inicio del proceso neoliberal en Venezuela, el mensaje de los medios de comunicación en el país se ha convertido en la realidad. A todos parece más cierto lo difundido por la radio, la prensa o la televisión que lo que en realidad sucede. "Es verdad, salió en el periódico" es para los venezolanos una frase contundente que acalla cualquier duda sobre un hecho. Como afirma el escritor José Ignacio Cabrujas, "lo escrito es ahora más verdadero y legítimo que lo sucedido. Es mucho más cierta, refiriéndonos al gobierno, la imagen del Presidente que sale en los periódicos, que la que el mismo ciudadano constata en su vida".

Este fenómeno que toca a todos los sectores de la vida social de Venezuela



Antonio Scorza / AFP Photo

Basura en Brasil

aparece como consecuencia de la falta de credibilidad del resto de las instituciones -con excepción de la iglesia-, todas manchadas con el estigma de la corrupción.

Sin embargo, muchos temen que este rechazo llegue también a la prensa. En una carta abierta Leopoldo Linares señaló que "actualmente, los medios de comunicación están reemplazando a los partidos, así como otras instancias políticas, como verdaderos intermediarios entre el pueblo y los resortes del poder". Pero asegura que el abuso de la denuncia que se realiza en Venezuela derivará en que "la opinión pública empiece a dudar del importante papel que deben cumplir los medios y los periodistas en la sociedad que se avecina en el siglo XXI".

"El efecto dominó es un concepto aplicable a todas las estructuras y el proceso del derrumbe de todas las instituciones del poder también podrá tocar a los medios -dijo Lugo-. Hay gente que cree que los periodistas dejamos de seguir una información porque nos han pagado. Otros que conocen mejor cómo se mueve el negocio han comenzado a rechazar a los medios que dejan ver

claramente cuáles son los intereses políticos de sus dueños".

"Los medios de comunicación debemos defender la verdad por encima de todo fanatismo, incluso del fanatismo por la democracia, pero debe ser una verdad sustentada. Los medios que se han lanzado como adoradores de la denuncia caerán como ídolos de pies de barro", afirmó Mujica.

La prensa ha abandonado su papel combativo y se está conformando con ser un elemento más de la crisis actual en la que la paranoia anticorrupción de antes se ha convertido "en una fachada (...) en un increíble estado de normalidad general. (...) donde tendría que haber una historia no hay sino chisme, la patética alegría que nos causa comprobar una sinvergüenzada (...) estos íconos que hemos proclamado en los últimos años, no pueden ser una historia. RECADI no es una historia, tampoco es una historia la pintoresca señora Ibáñez". Cabrujas asegura que la palabra en Venezuela se ha deteriorado como resultado de la cantidad de historias sin fin y sin resolución que sólo agregan datos a la larga documentación de la impunidad. ●